

La Configuración como alternativa al concepto standard de Teoría

Enrique de la Garza Toledo

Introducción

Hasta los años sesenta el Empirismo Lógico dominó en el ámbito de la Metodología de la ciencia. Como resultado de la fusión entre Positivismo lógico y escuela logicista de las matemáticas, el empirismo lógico trató de reducir el conocimiento científico a aquel observable empíricamente y el proceso de investigación a una lógica rigurosa. El empirismo lógico heredó de las matemáticas el aspecto formal de su concepto de Teoría, como conjunto de enunciados lógicamente estructurados y semánticamente interpretados. En su versión mas sofisticada, dentro de esta corriente, la teoría de los dos niveles del lenguaje científico de Carnap reconoció al diferencia entre nivel teórico y observacional en los enunciados que llevó al concepto standard de Teoría :

- a). La estructura de las teorías científicas debe ser la de un sistema axiomático deductivo.
- b). La interpretación de tales sistemas se da por un conjunto de reglas semánticas (reglas de correspondencia) que permiten conectar conceptos teóricos con observacionales.

Pero el concepto standard de Teoría sufrió muchas críticas desde sus orígenes y en los años sesenta entró francamente en crisis :

- a). Se cuestionó si era posible dar fundamentación lógica a todo el proceso de investigación científica, frente a evidentes asincronías entre la discusión epistemológica y las prácticas de investigación de los científicos y la presencia de mediaciones entre los niveles teórico y observacional que se resistían a la lógica deductiva (Putnam, 1986).
- b). La evidencia de que las teorías reales eran solo parcialmente sistemas hipotético deductivos.
- c). La incertidumbre en las reglas de correspondencia entre lenguaje teórico y observacional

d). La ausencia de una teoría de la observación y el supuesto de lo empírico como dado sin mediaciones frente a las doctrinas hermenéuticas que resurgían.

e). El cuestionamiento desde los treinta del concepto de verificación por Popper y, sobre todo, la doctrina de Khun acerca de las revoluciones científicas que introducía elementos extralógicos en la substitución de paradigmas.

Desde los años sesenta ha habido intentos de romper con la camisa de fuerza positivista, en particular en cuanto a su concepto de Teoría, dentro de estos intentos estarían los de Bachelard con su concepto de perfil epistemológico, que introduce las nociones de maduración conceptual y de sus relaciones desigual en una Teoría. También el de la llamada escuela *formalista*. Denominación equívoca para esta corriente, desde el momento en que su rasgo distintivo no es el uso de la lógica simbólica, los positivistas lógicos la habían adoptado desde los años veinte, sino una visión menos rígida en términos lógicos de las estructuras de la teorías y sus conexiones con lo empírico. De esta manera, para Sneed (1986) una teoría científica es una estructura conceptual que puede generar una variedad de aserciones empíricas acerca de un rango de aplicaciones vagamente especificado, pero no completamente inespecificado. La estructura de la Teoría para este autor sería en forma de redes, con un núcleo formado por elementos teóricos básicos y medios a través de los cuales se vinculan redes. Cada red sería un racimo de aplicaciones especializadas. Los diversos racimos están ligados y sobrepuestos. Además cada teoría implicaría métodos para poderla aplicar y aplicaciones exitosas. SE trataría de pasar de la expresión teórica a través de una lógica de primer orden, la igualdad propia del positivismo, a otra de segundo orden, propia de la teoría de conjuntos. De esta manera, las teorías tendrían entidades teóricas (T-theoretical) y entidades no lingüísticas que pueden reconstruirse como conjuntos (T-no theoretical), formando una red compleja que Suppe (1989) contrapone a la de sistema.

Putnam (1986) criticó a su manera la distinción entre enunciado observacional y teórico, considerando que los términos observacionales son también abstracciones. Finalmente Moulines (1986) especificó el concepto de red teórica, señalando que una teoría científica tiene la estructura de una red arbórea, los nódulos son estructuras complejas definibles por conjuntos (elementos teóricos). Un elemento teórico tendría un aspecto formal semántico (núcleo de la red), uno pragmático (aplicación a la resolución de problemas), otro sociológico (aceptado por cierta comunidad) y uno histórico (con cierta validez temporal).

Estas no fueron las únicas alternativas al concepto standard de teoría, pero si de las mas sistemáticas y que ahora pudieran ser retomadas en nuevos términos.

En América Latina la discusión epistemológica y metodológica no corrió paralela a la de los países desarrollados (De la Garza, 1990). Primero, porque a las tradiciones positivistas clásicas del siglo pasado le siguieron otras vinculadas con el historicismo filosófico, al mismo tiempo que en Europa y los Estados Unidos se consolidaba el empirismo lógico. Finalmente el historicismo fue desplazado por el positivismo hacia los años cincuenta, pero pronto fue cuestionado por las nacientes teorías de la dependencia, al menos las de raigambre marxista y weberiana. Esto mientras el positivismo en los países del norte entraba en crisis. Es decir, las polémicas de Popper y Khun llegaron tarde y relativamente descontextualizadas en los años setenta, edad de oro de las teorías de la Dependencia. Pero el dependentismo llegó a su límite hacia 1980. En esta década las condiciones económicas y políticas cambiaron radicalmente, el neoliberalismo domina las políticas económicas y las escuelas de economía en la región ; al mismo tiempo el marxismo entró en una etapa de deslegitimación profunda. Sin embargo, en el pensamiento social latinoamericano mas que predominar el neoliberalismo o sus versiones ampliadas de teoría de elección racional, lo que prevalece es un panorama de dispersión y escasa comunicación interdisciplinaria. Es un período de emergencia de nuevos paradigmas -*malgré* la postmodernidad - , doctrinas de la *Agency*, Acción Comunicativa, Sistemas, elección racional, postmodernidad, etc. En el plano epistemológico la situación no es menos clara. Sin embargo, la segmentación disciplinaria, podría implicar en estos momentos un resurgimiento de la investigación empírica de corte positivista. Las razones para un resurgimiento tan tardío pudieran ser : el desfase en América Latina entre Teoría Social y epistemología, con teorías regionales y metodología y de estos con las técnicas de investigación. Agravado en nuestro subcontinente por darse en la historia del pensamiento importaciones doctrinales sin saldos efectivos de cuentas con la etapa anterior. La otra razón puede ser de tipo institucional, es decir, el peso de oficinas gubernamentales y fundaciones en el financiamiento de la investigación empírica que impone formatos metodológicos y un concepto simplificado pero no menos poderosos de lo que es científico. Finalmente, puede contribuir a esta regresión metodológica el estado de ánimo tan extendido entre los intelectuales latinoamericanos de fracaso de las utopías de sociedad en las que se creyó en décadas

anteriores y que contribuían a generar un espíritu colectivo de búsqueda de alternativas, también en el plano abstracto. La globalización, el neoliberalismo, la flexibilidad del trabajo aparecen ahora para muchos de los otrora críticos como algo natural, insalvable y en el plano del pensamiento las ideas en torno a que hay un *pensamiento único*.

1. La epistemología crítica como opción en la construcción de conocimiento.

La epistemología crítica en América Latina ha continuado una reflexión que quedó trunca al derrumbarse las teorías de la dependencia y el marxismo, desee las cuales se intentó también construir alternativas epistemológicas y metodológicas la positivismo (basta recordar las reflexiones internacionales en los setenta en torno al método del concreto-abstracto-concreto). Pero, la actual epistemología crítica latinoamericana ha logrado decantar problemas que en los setenta se presentaban mas bien en debate interno con diversas soluciones. Por un lado la idea que se trata no de una opción científicista, que no es simplemente una mejor manera de dar cuenta de lo dado, sino centrad en como lo dado puede ser transformado y, en esa medida, el proceso de conocer se concentra en el tiempo presente, y también en la posibilidad de conformación de sujetos alternativos. Las consecuencias metodológicas son inmediatas para la epistemología crítica, el privilegio de los problemas de tiempo presente y de la posible constitución de sujetos impulsores de la transformación social, lleva a transformara la noción de predicción en la de construcción del espacio de lo posible para la acción de sujetos viables. Como estrategia de investigación, la metodología crítica se contrapone la hipotético deductivo en cuanto al uso deductivo de la teoría contrapone un uso reconstructivo (la desarticulación de conceptos, su rearticulación y búsqueda de opciones) ; a la deducción de las relaciones entre concepto teórico, indicador y dato el uso de la noción de mediación a ser descubierta en concreto ; y, en general, a la concepción de proceso de investigación como justificatorio de la teoría se contrapone el de proceso de reconstrucción teórica.

La Descripción articulada aparece como la cara metodológica de la epistemología crítica. Sin embargo, caven precisiones con respecto de dicha metodología :

a). La descripción articulada no pude plantearse ser un método general de la ciencia, sino el método específico que lleva a la definición del espacio de posibilidades en el tiempo

presente para la acción colectiva viable, y por lo tanto está vinculado de manera íntima con la constitución de sujetos sociales.

b). Habría que reconocer la influencia del tipo de objeto, tiempo y espacio, sobre el contenido específico del método. Por lo tanto, no es pertinente hablar de etapas metodológicas necesarias para todo objeto, en todo caso podrían especificarse por tipos de objetos (históricos, de tiempo presente, micro, macro, coyunturales, de historicidad larga, etc.).

c). Un método interesado en la transformación de la realidad no puede hacer abstracción de la relación entre construcción de conocimiento (método de construcción teórica) de la construcción de la subjetividad de los posibles sujetos alternativos (método de coinvestigación), los reenganches culturales y cognitivos y la conversión de la ciencia en sentido común y sobre todo en práctica. De tal manera, que lo que parecía simple método alternativo en términos lógicos, tiene que enfrentar como parte inherente del mismo a la comunicación intersubjetiva, en particular entre teoría, cultura y subjetividad de los actores y en su versión mas acabada la participación de los propios sujetos en el propio proceso de creación del conocimiento de su situación.

2. Descripción articulada y estructura de la Teoría

Si la descripción articulada se sintetiza en la idea de desarticular conceptos de sus teorías, en la confrontación con lo real buscar nuevas relaciones, y rearticular dichos conceptos en una nueva teorías que sea capaz de expresar potencialidades de transformación del objeto. Cabe preguntar si el concepto standard de teoría sería consecuente con esta búsqueda de apertura. De la introducción vimos que los conceptos de estructura de las teorías se pueden clasificar en tres grandes tipos : las tipo teoría standard (sistema de proposiciones vinculadas entre sí en forma deductiva), redes definibles por conjuntos, hasta la fragmentación postmoderna y para la cual el discurso científico sólo importa como juego lingüístico por el poder. El postestructuralismo epistemológico - lo que otros llaman la corriente formalista - ha abierto el concepto de teoría , aunque no sea su interés principal, a través de nociones como teorías presistemáticas en las qu los conceptos base son como variables libres (Stegmuller, 1976) ; las funciones T-teóricas y T-no teóricas de la teoría

(Suppe, 1989) ; el concepto de red conceptual compleja contrapuesta a la de sistema ; que una teoría implica varios lenguajes posibles ; la existencia de imperativos operacionales débiles y fuertes ; o bien el concepto de árbol teórico.

Dentro de las nociones que remiten a estos intentos de apertura frente a la rigidez lógica positivista está la de Configuración. Esta noción ha sido utilizada de diversas formas : en teoría de sistemas significa diversidad de enfoques sobre un objeto (approaches), diversas representaciones del objeto, diversas proyecciones del objeto. El sistema de representaciones del objeto sería su configuración (Shedrovitsky,). Una manera diferente de concebir a la configuración es como contorno del objeto (límite entre sistema y no sistema), de esta manera no denota una forma de relación sino un conjunto de relaciones que definen a un objeto como en Suppe (Maturana, 1995). Zemelman adopta una definición semejante, es decir la de configuración como contorno, aunque se trataría de trascender sus límites y así acuña la idea de configuración problemática (Zemelman, 1992). En síntesis, la noción de configuración, se concibe el objeto como dado o como dándose, ha sido entendido como conjunto, racimo o contorno de representaciones de un objeto, para unos se trata de sistematizar, para otros de desparametralizar pero apunta sólo vagamente a la forma interna de las relaciones.

Es posible llevar la noción de configuración en otra dirección, hacia un concepto alternativo de teoría en cuanto a sus relaciones internas. Para ubicarlo dentro de los fundamentos de la descripción articulada tendríamos que partir que la posibilidad de desarticulación de conceptos de sus relaciones originales está relacionada con lo fuerte o débil de estas relaciones en la teoría original. Es decir, así como Bachelard pensó en perfiles de maduración de conceptos y sus relaciones, así como Stangmuller habló de teorías presistemáticas como variables libres, es posible hablar en forma mas general de relaciones fuertes o débiles entre conceptos en una teoría. Fuertes como las relaciones causales o deductivas, débiles como aquellas que vienen de formas de razonamiento cotidiano. En realidad no se trataría de una dualidad de fortaleza debilidad sino de posibles niveles intermedios. En segundo término, el reconocimiento de que en una teoría pueden articularse conceptos propiamente teóricos con términos del lenguaje común. Tercero, que cuando predominan las formas débiles de relación en las teorías se trata mas bien de una configuración. Es decir, una configuración es un arreglo de características o de propiedades

del objeto que pueden estar en relaciones fuertes o débiles. Un concepto puede ser concebido de forma semejante, como configuración de dimensiones con diversos grados de fortaleza en sus relaciones. En esta medida, la desarticulación entre conceptos puede extenderse a la desarticulación del propio concepto. Y, por lo tanto la rearticulación ser de las dimensiones de un concepto, que en la desarticulación puede llegar a transformarse y no sólo por su relación con otros. La rearticulación puede implicar en un primer momento la definición de configuraciones débiles, como arreglo de dimensiones conceptuales de diversos orígenes. Asimismo, la capacidad de una teoría de ser desarticulada depende de la dureza de las relaciones en sus configuraciones. En última instancia el concepto puede ser visto como una configuración mas o menos dura y la teoría como configuración de configuraciones.

Las formas duras o débiles de las relaciones se relacionan con lógicas diversas, estas lógicas pueden entrar en funcionamiento en los momentos de las rearticulaciones. Las mas teorizadas y reconocidas corresponden a la lógica formal, específicamente a las relaciones causales Si A entonces B) o a la deducción ; pero habría que pensar que formas de razonamiento cotidiano (débiles en cuanto a su univocidad y formalización) pueden tener un papel en las relaciones conceptuales en las teorías y en especial en momentos de rearticulaciones novedosas. Operaciones como la analogía, el uso de recetas, esquematizaciones, el principio etcétera, el papel de los sentimientos, creencias, valores, estética. Y operando entre la lógica formal y el razonamiento cotidiano las funciones de resemantización, rejerarquización entre conceptos, reenganches, asimilaciones, mimetismos y sobre todo el papel de la argumentación como vinculante conceptual.

Se puede preguntar que grado de coherencia puede tener una noción de configuración tan abierta y precisamente tendríamos que reconocer que los conceptos en las teorías también pueden ser contradictorios (no todos), presentar discontinuidades u obscuridades. No se trataría de la contradicción lógico formal, sino de algo cercano a lo que Gramsci llamó la contradicción substantiva, no lógica sino de contenido. El uso creativo de la contradicción substantiva en la formación de configuraciones puede llevar al descubrimiento de formas no teorizadas. Si hemos planteado que el concepto ampliado de teoría puede pensarse como configuración de configuraciones, mirando hacia la definición de espacios de lo posible,

sus límites pueden ser pensados como articulación de espacios desde los mas abstractos hasta los mas concretos delimitados por opciones polares en cada nivel de abstracción.

Apéndice I :

Modelos de Producción, Estrategias Empresariales y Configuraciones

Utilizaremos como ilustración del posible uso teórico metodológico del concepto de Configuración en la polémica acerca de los Modelos de Producción que se están generando desde la década pasada en el mundo.

Desde la década pasada la polémica acerca de la crisis y el futuro de los modelos de producción y de industrialización se ha vuelto central. La polémica está relacionada con la transformación del modelo económico, pero el nivel de análisis y las variables que se consideran son diferentes. Es decir, esta discusión atañe mas a las corrientes institucionalistas en economía que a los neoclásicos, a la sociología industrial y del trabajo, a las relaciones industriales y a la sociología económica.

A pesar de que mucho se ha escrito acerca del futuro de las formas de producción, no hay consensos de cuales son los atributos de un modelo de producción e incluso hay varias formas de considerar el concepto de Modelo. El primer problema estriba en la falta de criterios comunes acerca de cuales niveles de realidad dentro de la empresa y fuera de ella a tomar en cuenta y, sobre todo, de cual de estos serían el central en la definición de un modelo de producción. El segundo problema es mas de carácter metodológico, es decir sí un Modelo es un tipo ideal o es una norma a seguir aunque no se verifique en la mayoría de los casos. Por otro lado, el concepto de Modelo de Producción se cruza con el de Modelo de Industrialización que, además de forma productiva, tiende a abarcar instituciones reguladoras macroeconómicas, estatales, locales o regionales y los sujetos sociales intervinientes.

La teorías actuales que de manera central o derivada hacen referencia al futuro de los Modelos de Producción serían las siguientes:

- a). Las postfordistas en sus tres modalidades: Neoshumpeterianismo, Regulacionismo y Especialización Flexible
- b). Toyotismo
- c). Lean Production

- d). Nuevos Conceptos de Producción
- e). Sistemomanufactura
- f). Nuevas Relaciones Industriales
- g). Industrial Governanace

Algunas de estas teorías tienen el centro no en el procesos productivo, aunque lo toman en cuenta, y están mas interesados en una visión global acerca de las formas de crecimiento económico, en particular en modelos de industrialización. Otras se refieren casi exclusivamente al proceso productivo.

Los niveles de análisis que privilegian estas teorías se traslapan pero no coinciden exactamente, ni en variables a considerar y sobre todo en su jerarquía:

a). Neoshumpeterianos : se privilegia la innovación tecnológica y los procesos de aprendizaje y adaptación tecnológica, así como las instituciones relacionadas con investigación, desarrollo, educación y capacitación. La organización del trabajo aparece en relación con la innovación tecnológica pero el desarrollo teórico importante es en la línea que va de la invención a la innovación y a la inversión, y en las instituciones mediadoras de estos procesos.

b). Regulacionismo : es realmente una teoría del desarrollo, analizado a través de los conceptos centrales de Régimen de Acumulación y Modo de Regulación, el centro está en las instituciones de regulación de la relación entre producción y consumo ; sin embargo, a diferencia de otras teorías del desarrollo convencionales, se da especial importancia a las transformaciones en los procesos productivos, en particular a las formas de organización del trabajo y las relaciones laborales.

c). Especialización Flexible : parte de la variabilidad del mercado y la exigencia para las empresas de cambios frecuentes en presentación y productos que lleva a la producción en pequeños lotes, en esta medida las pequeñas y medianas empresas podrían ser competitivas al aplicar tecnología microelectrónica reprogramable y nuevas relaciones consensuales entre obreros y patrones, con recalificación de la fuerza de trabajo. El panorama favorable a la `pequeña y mediana empresa se complementa con el concepto de distrito industrial : red de pequeñas y medianas empresas de apoyo mutuo que crean sus propias instituciones

locales, estableciendo relaciones de cooperación que les da una ventaja competitiva adicional y diferente de la de las grandes firmas.

d). Toyotismo y Lean Production : se trata de teorías estrictamente centradas en el proceso productivo y su transformación organizativa sintetizada en la aplicación del Control Total de la Calidad y el Justo a Tiempo. Los énfasis pueden variar entre las dos teorías, en la toyotista se trataría sobre todo de un cambio en las relaciones sociales en los procesos de producción al generarse un trabajador participativo, involucrado, polivalente, recapitado y sobre todo identificado con la empresa. Es decir el punto central del toyotismo es la nueva cultura laboral. La teoría del lean producción también considera aspectos como los señalados, pero estos están articulados dentro de la meta de lograr una producción adelgazada, con mínimos stocks, desperdicios, mano de obra, tiempos muertos.

e). Los Nuevos conceptos de producción discuten acerca de si las tendencias productivas van hacia una integración sistémica de tipo técnico utilizando la computación y la informática en los procesos de producción o si se trata de una nueva producción antropocéntrica.

f). Sistemomanufactura : pone el énfasis en el carácter integrado, sistémico, de las nuevas tecnologías al aplicar la informática en los procesos productivos.

g). Nuevas relaciones industriales : el foco de esta teoría no es el proceso productivo, pero lo toca en tanto relaciones laborales en el trabajo. En esta medida plantea las tendencias hacia la descentralización de las relaciones industriales y laborales, así como a su flexibilización. Sin embargo, descentralización y flexibilidad trata de vincularse con opciones democratizadoras de las decisiones, consensos, negociación colectiva de nuevo tipo.

h). Industrial governance: está emparentada con la especialización flexible, pero constituye una generalización de aquella que estaba reducida a la empresa pequeña y mediana. Se trata de analizar las instituciones que gobiernan la economía, coordinando sus diversos sectores, a través de conceptos como Capital Social (ventaja que dan las relaciones de cooperación no estrictamente mercantiles a las empresas), Clusters (cadenas cooperativas de empresas), jerarquías, burocracias, asociaciones y redes informales, junto a mercados, tomando en cuenta las luchas por el poder que se emprenden en estas redes. Estrictamente se trata de

una teorías que se aleja de las preocupaciones sobre modelos de producción y se vuelca hacia afuera de la empresa y sus relaciones entre firmas, Estado y otras asociaciones.

Como hemos visto de manera muy breve, las teorías actuales que de alguna forma se refieren a Modelos de Producción privilegian aspectos diferentes de la realidad y algunos de ellos son mas modelos de industrialización que de producción; en estas últimas el Trabajo se ve marginado del análisis con respecto de otras variables, particularmente las relaciones entre empresas. Sin embargo todas tiene algunos puntos en común: primero el aceptar la flexibilidad como nueva situación frente a mercados abiertos, globales. Aunque habría que puntualizara que no sólo el concepto de flexibilidad cambia entre teorías, al referirse nuevamente a niveles diferentes de realidad: flexibilidad del trabajo al interior de la producción, del mercado de trabajo, del producto, del proceso, de la empresa, de las relaciones con otras empresas. El otro punto en común es que los estudios empíricos emprendidos a partir de estas teorías aparecen mas que como diagnóstico como normatividad: la apuesta por relaciones entre actores consensuales, pactadas y descentralizadas hacia lo bajo.

Desde el punto de vista de la predicción acerca de los Modelos de Producción que predominarán, estas teorías pueden dividirse en dos vertientes: unas de carácter estructuralista, en cuanto a considerara que las presiones del mercado globalizado conducirán finalmente al modelo de producción que postulan como el deseable. Es decir, las estructuras, en particular del mercado, determinan en el mediano y largo plazo a los actores, estos pueden en la coyuntura tomara decisiones equivocadas, pero finalmente la prueba y error del mercado los conducirá hacia lo que se plantea como el futuro modelo de producción. Hay que hacer notar que estas teorías critican explícitamente la noción de actor racional de los neoclásicos y tienden a introducir factores de carácter moral en los comportamientos productivos; sin embargo, al insistir en que las formas cooperativas (con sus componentes de identidad) de producción son más eficientes que las puramente racionales, de hecho están postulando para la acción social un modelo de optimización con componentes morales fijos.

Otras de estas teorías tienden a dar juego a los actores y, en esta medida, el futuro está relativamente abierto, cuentan los factores locales, no solo los supuestamente universales

vinculados con la globalización, los actores tampoco son racionales y por tanto las tendencias de cambio no serán hacia un sólo modelo de producción, aunque se rescatan en general las ideas de flexibilidad con consenso, cayendo involuntariamente en la primera posición.

Es decir, un problema general de estas teorías es la confusión entre diagnóstico y normatividad. En las investigaciones empíricas normalmente se escogen casos que de antemano se sabe que justificarán, al menos en parte, las tendencias deseables para estas teorías, pero ninguna de ellas puede presumir de haber sido representativamente verificada en ningún país. Sin embargo, la no verificación amplia no lleva a falsear las teorías sino a postular que se está en un período de transición que finalmente seguirá el curso deseado. Hay otros dos recursos utilizados en estas teorías para sostenerlas, a pesar de la aparición de muchos casos que las falsean: el concepto de equivalentes funcionales y el de hibridación. El primero de ellos significa que si un rasgo del modelo no se presenta en la realidad es porque hay otro rasgo no propio del modelo que cumple una función semejante del ausente. El de hibridación es el de combinatoria de modelos. Ambos casos pueden ser ciertos, pero si uno quiere sostener su teoría lo más como fácil es plantear que no se verifica estrictamente porque hay equivalentes funcionales o porque es un híbrido. Este es el mejor camino para cerrar la investigación de Modelos de Producción solo a los que actualmente se manejan en el mercado intelectual ; es decir, cerrar a la posibilidad de existencia de otros Modelos no teorizados. Por ejemplo, la situación tan común en América Latina de aplicación en empresas modernas de aspectos parciales de la Calidad Total o del Justo a Tiempo tendería a ser conceptualizada como Mezclas entre taylorismo, fordismo y toyotismo (un híbrido) o bien a considerara que aspectos tayloristas son equivalentes funcionales a otros toyotistas ausentes, lo cual no deja de ser una contradicción lógico formal elemental. Es cierto que las teorías no tiene exclusivamente la función de explicar o predecir, también sirven de guía para la acción e incluso son discursos por los que se lucha, aunque no se crea estrictamente en sus hipótesis. Dilucidar la función principal que está cumpliendo una teoría en una coyuntura es importante.

Frente a estas trampas metodológicas y la evidencia empírica en América Latina de la existencia de múltiples anomalías con respecto de los Modelos de Producción mas comunes, una opción es abrir la observación empírica y la teorización a la realidad. La

forma tradicional de proceder es postular conceptos y sus relaciones, ordenarlos en hipótesis y proceder a su verificación. Sin embargo esta forma hipotética deductiva tiene dos desventajas, que no proporciona guías de construcción de conceptos y en el mejor de los casos permite aceptar o desechar y no reconstruir teoría; y, segundo, cuando el diagnóstico se confunde con la normatividad, la lógica de las hipótesis es más fuerte que las verificaciones y, por tanto, las teorías no se desechan simplemente cuando no se verifican, siempre hay el recurso de atribuirlo a circunstancias ad hoc, o bien de plantear que en el futuro sí se verificarán.

Una alternativa es el uso de la noción de Configuración en lugar de la de concepto: un concepto posee contenido a priori, antes de ser verificado; una configuración es un arreglo de características que se extraen de la misma realidad, es decir es un resultado más que un a priori que se someta a verificación. Lo anterior influye en el propio proceso de acercamiento empírico: la vía conceptual es la de la hipótesis en la que las relaciones entre conceptos y contenidos de estos deben ser claros, la de la configuración es la de planteamiento amplio de dimensiones, sin constituir un solo concepto, referidos al problema que interesa y donde sus relaciones o exclusiones no se conocen a priori. Es decir, no se trata de un planteamiento empirista, por el contrario se parte de las teorías en juego, aunque no de una sola de ellas para no cerrar las opciones. De tal manera que los factores a considerar en una Configuración vienen inicialmente de las teorías, pero no conforman un concepto ni sus relaciones con otros son aceptadas de antemano. En el método hipotético deductivo se procede del concepto al dato y se verifica o no, en esta alternativa se va de las dimensiones a los datos y en esta confrontación se acepta, se desecha o se incorporan dimensiones no consideradas al principio. En el primer método, el proceso acaba con la verificación de la hipótesis. En la opción que sostenemos la confrontación con el mundo empírico debe complementarse con el descubrimiento de nuevas relaciones entre configuraciones, afinar sus dimensiones, analizar sus funcionalidades, contradicciones, discontinuidades u oscuridades. En la primera opción el resultado puede ser la verificación de un Modelo, por ejemplo de producción o industrial, en la segunda es la construcción de una Configuración de Configuraciones, con potencialidades, limitaciones e incertidumbres a llenar por la acción de sujetos, de tal

manera que futuro no es estrictamente predecible, a lo sumo definible como espacio de acción viable en la coyuntura.

Las consideraciones metodológicas anteriores se relacionan con la polémica de si las Configuraciones Productivas tienden a la convergencia (toyotismo o lean production por ejemplo) o si están también determinados por condiciones locales, subjetividades y acciones y, por tanto, puedan originarse diversas Configuraciones en semejantes condiciones de mercado. También habría que considerar el nivel de complejidad a tomar en cuenta, una manera de reducir la complejidad en estos temas es la consideración de temporalidad y espacialidad, entre mas corto el tiempo y el espacio la influencia de lo local será superior.

La discusión anterior nos lleva a proponer como alternativas a los conceptos de Modelo de Producción y Modelo de Industrialización el de Configuración Sociotécnica de los procesos productivos (arreglo de tecnología, organización y gestión de la mano de obra, relaciones laborales, perfil de la fuerza de trabajo y culturas del trabajo), y el de Unidad Socioeconómica de Producción (que implica para la Unidad Socioeconómica de Producción ciertas cadenas entre clientes y o proveedores, vínculos con los mercados de trabajo, de tecnología, de dinero, con el gobierno otras instituciones o actores, y relaciones industriales a nivel local, regional o nacional). Las Configuraciones de Unidades Socioeconómicas pueden formar una Configuración Industrial y esta con las configuraciones agropecuarias y de servicios en un entorno macroeconómico, macropolítico, de relaciones industriales y culturales constituir una Formación Socioeconómica, entendida como Configuración de Configuraciones.

I. Estrategias Empresariales y Relaciones Laborales

En torno de las estrategias productivas de los empresarios y sus consecuencias en las relaciones laborales caben las consideraciones que hemos hecho para las Configuraciones Sociotécnicas y las Unidades Socioeconómicas de Producción. Pero en particular con respecto de las estrategias de actores aparecen dos polémicas: estructura o estrategia y estrategia o contingencia. La primera remite a si los cambios estructurales determinan las estrategias de los actores, en especial de los empresarios, o a la inversa si la estrategia crea estructuras. Sobre este punto podríamos plantear que los cambios estructurales son

producto y productor de la acción, sin embargo la acción no surge como resultado mecánico del cambio estructural sino que pasa por un procesos de dar sentido y de interacción entre actores que también determinan el curso de la acción. En cuanto a la contingencia o la estrategia, esta polémica plantea si los empresarios poseen un plan general de cambio en las configuraciones sociotécnicas, por ejemplo coincidente con algunos de los nuevos “modelos de producción” o si sus acciones obedecen a coyunturas específicas frente a las cuales se reacciona sin conformar un plan general de reestructuración productiva. Para empezar, no se podría asegurar que en toda empresa haya una estrategia en el sentido de gran plan de reestructuración de largo plazo, tampoco que los empresarios son actores totalmente racionales, estos toman decisiones pero en ellas influyen diversas ciencias, así como aspectos culturales con sus normas y valores, estética, sentimiento y formas de razonamiento acotados por formas discursivas, tradiciones mitos, definición de enemigos y amigos. Los empresarios, como todo actor real, no tienen conocimiento total ni siquiera del mercado ni de las posibles acciones de los otros sujetos, ni poseen una ciencia total para hacer optimizaciones, además el *management* puede estar dividido en sus concepciones y luchas por el poder. En esta medida, las estrategias no son totalmente coherentes y pueden presentar obscuridades e incertidumbres que se van llenando con prácticas. Es decir, las estrategias mas que grandes planes conscientes de los empresarios serían mas bien líneas medias resultantes de reestructuración productiva, que en forma acabada solo puede trazarse a posteriori, aunque elementos de diseño pueden existir a prior. Dentro de las estrategias empresariales de reestructuración productiva pueden estar incluidas las relaciones laborales. Estas pueden entenderse como las relaciones entre capital y trabajo al interior de las empresas y están muy relacionadas con la negociación colectiva, pero también con la organización y gestión de la mano de obra. Sin embargo, para no confundir organización y gestión con relación laboral habría que diferenciarlas no por ser espacios de acción diferentes sino cortados o analizados por ángulos diferentes. Es decir, las relaciones en el procesos de trabajo de los trabajadores con mandos medios y gerentes pueden ser analizadas desde el punto de vista de la organización y gestión o desde la perspectiva de las relaciones laborales. En este ultimo sentido, una primera dimensión básica en la relación laboral es el poder de decisión de empresa, trabajadores o sindicatos con respecto de : el empleo, el salario, las condiciones de trabajo

y la gestión de la mano de obra, el cambio en la organización y en la tecnología, clientes, proveedores, maquinaria y equipo, materias primas y las cuestiones estratégicas de la empresa (ventas, alianzas, relocalizaciones, exportación, finanzas, etc.). Las conexiones con el sistema de relaciones industriales es a través de instituciones de regulación de las relaciones laborales, la seguridad social, la política laboral y de empleo del Estado y los pactos corporativos. Una especificación del problema del poder en la empresa actual es el de la bilateralidad o unilateralidad en la toma de decisiones con respecto de la firma, el otro problema actual en las relaciones laborales es el de la rigidez o la flexibilidad de las mismas ; además del carácter de las relaciones entre actores de la empresa en las relaciones laborales en torno a bilateralidad y flexibilidad en sentido consensual, negociado o conflictivo.

II. Las Configuraciones Sociotécnicas en México en la reestructuración productiva

La investigación mexicana sobre reestructuración productiva desde la década pasada permite hacer algunas síntesis provisionales primero acerca de las Configuraciones Sociotécnicas de las Unidades Socioeconómicas de Producción que están el juego en estos momentos en la industria:

Configuración Reestructurada : se trata de una configuración que se ha modernizado frente a la mayor competencia en el mercado internacional y nacional, puede ser de capital transnacional o nacional, el punto central de su transformación no es la tecnología (los niveles tecnológicos irían entre medio y alto) sino las formas de organización del trabajo y las relaciones laborales. Son empresas de alta productividad y buena calidad, en su mayoría grandes, que aplican aspectos parciales de la Calidad Total y el Justo a Tiempo, la flexibilidad laboral no es extremista, es de un nivel medio, así como tampoco la bilateralidad con sindicato y trabajadores. Sin embargo, la mano de obra en su mayoría sigue siendo de baja calificación, combinándose una fuerza de trabajo tradicional (hombres, escolaridad baja, especialistas en una máquina, bajo salario) combinada con otra mas joven, de menor antigüedad en el trabajo, de mayor educación formal, baja calificación y bajo salario.

Configuración Tradicional : Se trata de empresas sobre todo medianas y pequeñas, no exportadoras, de capital nacional, con nivel tecnológico bajo y baja productividad y

calidad. La organización del trabajo es pretaylorista, con dosis altas de arbitrariedad patronal, con una flexibilidad primitiva, bilateralidad baja con el sindicato o ausencia de éste, fuerza de trabajo tradicional y salario bajo.

Configuración taylorista : son empresas medianas o grandes, con nivel tecnológico bajo o medio, organización taylorista o fordista, flexibilidad baja, así como bilateralidad, combinan nueva fuerza de trabajo con obreros tradicionales.

Habría que anotar en los perfiles de las fuerzas de trabajo destaca lo homogéneo de estos, las diferencias son mas sociodemográficas que laborales y salariales, es decir, por género o edad y antigüedad que por calificación o ingresos. En general la flexibilidad y la bilateralidad extremistas están ausentes en todas las configuraciones y la delegación de decisiones a lo bajo es limitada o ausente. En la constitución o permanencia de unas configuraciones u otras han influido las políticas de personal que son socialmente construidas y muchas veces con componentes regionales importantes, las políticas sindicales de involucramiento, ausencia o rechazo a la reestructuración productiva y las culturas del trabajo de gerentes, mandos medios, trabajadores y sindicatos.

Bibliografía

Stegmuller, W. (1976) *The Structure and Dynamics of Theories*. N.Y. : Springer-Verlag.

Suppe, F. (1989) *The Semantic Conception of Theories and Scientific Realism*. Urbana and Chicago : University of Illinois Press.

Thagard, P. (1992) *Conceptual Revolutions*. N.J. : Princeton University Press.

Putnam, H. (1962) "What Theories are Not", en *Methodology and Philosophy of Science*. Stanford : Stanford University Press.

Suppes, P. (1967) "What is Scientific Theory ?" en S. Morgenbesser *Philosophy of Science Today*. N.Y. : Basic Books Inc.

Sneed, J. (1976) "Philosophical Problems in the Empirical Science of Science", *Erkenntnis*, 10.

Moullines, C.U. (1986) en *Estructura y Desarrollo de las Teorías Científicas*. México : UNAM.

Maturana, H. (1995) *La Realidad ¿Objetiva o Construida ?*. Madrid : Anthropos.

Zemelman, H. (1992) *Horizontes de la Razón*. Madrid : Anthropos.

Shedrovitsky (1972) “Configurations as a Method of Structuring Complex Knowledge”,
Systematics,